

## Presentación

En este número 95 de *Problemas del Desarrollo*, que cierra el año de 1993, se aborda en la Sección de **Opiniones y Comentarios** el tema central GLOBALIZACIÓN: CERTEZA O INCERTIDUMBRE con la intención de contribuir tanto en la aportación de elementos que arrojen luz sobre los profundos y brutales cambios que han sufrido las estructuras económicas, sociales y políticas del mundo durante los últimos 15 años, como en la búsqueda de alternativas viables para nuestros pueblos.

Cuatro son los trabajos que forman esta Sección. El primero de ellos de *Hugo Zemelman*, trata sobre la coyuntura latinoamericana actual, caracterizada por el dominio del discurso económico liberal; discurso que, en su opinión, impone un bloqueo para pensar desde ángulos diferentes su realidad. De aquí que una de las tareas de las ciencias sociales sea el desentrañar los mecanismos que hacen posible este bloqueo para poder vislumbrar nuevos horizontes. Se trata, para él, de una necesidad imperativa salirse de los marcos de lectura fijados por el discurso económico del poder, que cada vez se reproduce en forma más homogénea por todas las latitudes de la región latinoamericana; romper con sus parámetros para ser capaces de vislumbrar realidades diferentes. Posibilidad ésta que exige tener que afrontar el desafío de una utopía como la base constituyente de visiones renovadas de futuro para el desarrollo de América Latina. Desafío utópico necesario para romper con la trampa, pero que obliga, como requisito previo, que la gente realmente quiera una utopía alternativa a la que ofrece el discurso neoliberal fundado en el mercado y en la democracia formal.

Para ilustrar su comentario "Sobre bloqueo histórico y utopía en Latinoamérica", en el contexto de la llamada globalización, *Zemelman* utiliza como ejemplo lo que está ocurriendo con la integración latinoamericana, comandada y predeterminada por Estados Unidos. Sin embargo, previamente advierte que "Se requiere de un pensamiento global que no se agote en el discurso económico dominante, por cuanto éste conforma una lectura mutilante, donde los horizontes se limitan a una esfera de la realidad que no cubre todos los sentidos que contienen en el esfuerzo por construir la historia". Luego entonces ¿qué significa hablar de integración?...

El segundo comentario, de *José Rangel*, se refiere a “Estados Unidos. Hegemonía vs. globalización”. En él considera a la llamada globalización o responsabilidad compartida, de competencia entre bloques, como sustituto de la hegemonía de Estados Unidos. A tal grado que “es posible afirmar que este país ha dejado de ser la hegemonía responsable de la *pax* americana del siglo XX”.

En aras de lograr un deslinde de lo que significa “globalización”, *Rangel* opone las tesis que apoyan la existencia de una producción global, o nueva división internacional del trabajo, como una característica que define la economía capitalista de hoy día, a las que cuestionan fuertemente la existencia de un mundo caracterizado por algún elemento que permita definir las relaciones económicas internacionales sobre la base de una distribución global de la producción.

Esa contraposición lo obliga a contemplar los parámetros de la globalización: concentración y centralización del capital, esto es, la existencia de producción global; los alcances tecnológicos de la III Revolución Tecnoindustrial (informática, robótica, electrónica y biotecnología); existencia de mercados globales, los que resultan de la integración de las economías nacionales y crea, por lo tanto, interdependencia; la identificación de un mundo que ha pasado de la bipolaridad a un mundo tripolar, cuyo soporte es el mismo Estados Unidos, pero ahora acompañado por Alemania integrada y Japón; la postulación del fin de las ideologías... A estos parámetros, *Rangel* agrega un conjunto interesante de elementos que expresan el comportamiento del capitalismo de fines del Siglo XX que le permiten delinear una definición alternativa de globalización, la cual se desenvuelve en un marco de **incertidumbre**, es decir “incapacidad de incorporar el devenir como una función de probabilidad”.

Por su lado, *León Bendesky* reivindica en su comentario “La dimensión espacial del proceso de globalización económica”. Para él está claro que las cuestiones relativas al espacio, al lugar y a la localización desempeñan un papel preponderante en la determinación de la actividad económica. Este era el planteamiento — recuerda — del que partía la teoría de la economía regional en su intento por incorporar de manera explícita la perspectiva espacial del análisis económico. “El enfoque regional, sin embargo — reconoce — no penetró las corrientes convencionales del análisis

económico y en los últimos tiempos ha reducido incluso su presencia teórica y su lugar en la formulación de las políticas estatales de desarrollo...”

No obstante, en su opinión, la fase actual del proceso de internacionalización de los capitales que de manera usual se denomina como globalización de los mercados, pone en evidencia y de modo paradójico la gran relevancia de los fenómenos de carácter regional y local que se expresan simultáneamente en los ámbitos económico y político. Más aún, al proceso de la globalización corresponde, entonces, otro de intensa localización de la actividad productiva que constituye la esencia del funcionamiento de la economía mundial, dado que la producción se caracteriza por su fragmentación y su reintegración espacial en ciertos lugares, en esquemas estratégicos de las grandes empresas soportados por los flujos comerciales y financieros. Además, resalta, actualmente coexisten el proceso de globalización con la formación de bloques económicos regionales, en lo que constituye un escenario de potenciales conflictos en el marco de la competencia y al mismo tiempo se genera la contradicción entre la operación global de los mercados y las regiones internas a escala nacional.

*Juan Castaingts* es el autor del cuarto y último comentario que trata “El TLC como resultado de un mundo triádico”. De hecho, afirma, este tratado no se puede comprender si se piensa como el resultado de un acuerdo entre tres países para integrar el comercio entre ellos... el TLC es ante todo, un elemento más en la nueva configuración mundial de la economía.

El trabajo parte de la afirmación de que el mundo actual se encuentra dividido en una tríada de poder (Europa, Japón y Estados Unidos), la cual tiende a sobredeterminar la evaluación de otros acontecimientos, tales como los arreglos comerciales que se hacen en el interior de cada uno de ellos. De esta forma, sostiene, el TLC es la respuesta de Estados Unidos ante los desafíos de la tríada.

Lo importante a recalcar, en opinión de *Castaingts*, es que el mundo triádico no es la consecuencia de algunos proyectos de integración regional sino que, por el contrario, el elemento central es la nueva configuración de ese mundo triádico y que las integraciones regionales son simplemente parte de sus elementos.

Otro rasgo que se resalta es la tendencia actual a la desintegración mundial, contraria a la integración que buscaba el anterior sistema bipolar. La tríada dominante busca excluir al resto del mun-

do. Se pasa así de la inclusión a la exclusión de los no dominantes. Con mucho, constata *Castaings*, el principal flujo de inversiones extranjeras se da en el interior de los polos triádicos. Además las principales alianzas y fusiones estratégicas de las grandes empresas se realizan entre corporaciones de Estados Unidos, Japón y Europa. Competencia y fusión constituyen elementos fundamentales de las nuevas relaciones internacionales triádicas.

La sección de *Ensayos y Artículos* está compuesta de siete trabajos. Los cuatro primeros se refieren a América Latina, el quinto a los sindicatos mexicanos, el sexto a la reestructuración industrial actual y el séptimo a la economía política de la naturaleza.

En el primer ensayo, *Aníbal Quijano* ubica a "América Latina en la economía mundial". Considera de entrada que en términos relativos esta región ha sido la víctima principal de la crisis mundial de la economía, aunque en términos absolutos sea África. Para demostrarlo bastan pocos datos que el mismo autor proporciona, sobre salida de capitales, participación de la región en el comercio mundial, evolución del Producto Interno Bruto y del ingreso per cápita, niveles de inversión, empleo y salarios, así como datos de la pauperización que afecta a una proporción creciente de la población latinoamericana.

Sin embargo, lo que interesa a *Quijano*, más allá de esas constataciones de sobra conocidas, incluida la salida de 600 mil millones de dólares, es la posible respuesta a una pregunta necesaria: ¿por qué se desplazan esos recursos fuera de América Latina?, en otros términos, ¿por qué esta región no es capaz de retenerlos o mejor aún de atraerlos? Tomando en cuenta los antecedentes, encuentra que "Es necesario admitir que América Latina no ha logrado consolidar y hacer estable y duradero su proceso de desarrollo, por lo cual fluctúa entre períodos de drástico drenaje de recursos en favor del 'centro', como ahora, y de afluencia relativamente considerable de capital hacia la región, como después de la Segunda Guerra Mundial".

Y puesto que no se trata de una crónica falta de recursos, dada la magnitud de las riquezas producidas y extraídas desde América Latina o que se han movido en ella en diversos períodos; ni tendrá sentido admitir algún mítico "carácter nacional" o "cultural" que condena a estos países a la posición perpetua del subdesarrollo, parece pues pertinente indagar de nuevo en esta historia y, puesto que estamos en esto, lo que implica 1492 en ella.

El concepto clave utilizado en su análisis es el de **colonialidad del poder**, el cual se refiere a relaciones de poder en las que las categorías de "raza", "color", "etnicidad" y el derivado complejo intersubjetivo "racismo/etnicismo" son elementos fundantes e inherentes a la relación de poder entre europeos y no-europeos y entre lo europeo y lo no-europeo, es decir, al eurocentrismo en América Latina.

Sin tal colonialidad del poder —afirma el autor— no sería posible entender y explicar la paradójica historia de las relaciones de América Latina dentro del mundo, ni del mundo de las relaciones sociales dentro de América Latina, ni sus recíprocas implicaciones. En otros términos, la historia del poder, del cual hace parte la del "desarrollo", sería ininteligible en América Latina.

El segundo ensayo es de *Federico A. Bolaños*. En él se hace referencia a las relaciones de poder dominados/dominantes que se han establecido en los últimos 500 años entre nuestra América y los centros de poder colonial e imperialista. La condición actual no es nueva, afirma, es el legado histórico de siglos de coloniaje e imperialismo económico y militar, que han conformado a lo largo de la historia de las naciones hoy en día llamadas países subdesarrollados esta desigual distribución del poder y de la apropiación de los recursos.

Citando a Ricaurte Soler, el autor recuerda que nuestras economías han sido permanentemente saqueadas por las naciones hegemónicas de los diferentes centros de acumulación capitalista. Sin embargo —agrega—, este saqueo planteado otrora en términos estrictamente económicos, debe ser replanteado hoy desde la perspectiva de una historia ambiental.

En el trabajo merece atención especial la relación asimétrica y de dominación que ha ejercido Estados Unidos sobre América Latina, que recuerda una y otra vez las proféticas palabras de Bolívar: "Los Estados Unidos parecen destinados por la providencia para plagar la América de miseria a nombre la libertad", asimilando a ésta en la práctica a su "interés nacional". De lo contrario, se pregunta Bolaños, ¿cómo explicar el interés en la Amazonia, las minas de Cochabamba, el lago Maracaibo o en la plataforma continental de la costa de Tabasco en México?

Es indudable que la preocupación, no sólo de Estados Unidos sino de los países más ricos del planeta, es la disponibilidad inmediata y segura de nuestros recursos naturales y humanos. De aquí

que el autor recurra exhaustivamente a las cifras para sustentar y demostrar esta aseveración.

*Berenice P. Ramírez* analiza en su trabajo los retos y potencialidades de América Latina frente al proceso de globalización, en el que se observa un mercado cada vez más interrelacionado, producto de la fuerte participación del comercio intraindustrial e intrafirmas, el sostenimiento del despliegue del capital financiero sin fronteras y el notable crecimiento del sector servicios auspiciado por el desarrollo de las nuevas tecnologías en el manejo de la información.

La autora sostiene que América Latina ha sido fuertemente condicionada a esta dinámica de la economía mundial debido a su situación de debilidad productiva, y por lo mismo forzada a impulsar procesos de ajuste y estabilización, apoyados en medidas de desregulación, privatización y apertura de los mercados para poder superar así los principales desequilibrios macroeconómicos derivados de los saldos negativos de las cuentas externas e internas. Sin embargo, en lo que va de los años noventa, evalúa que su apertura no le ha significado una mayor participación en el mercado mundial, por el contrario como región es cada vez más difícil identificarla.

Por otra parte, resalta que en esta dinámica de apertura de sus mercados, los acuerdos regionales cobran nuevamente ímpetu, fundamentalmente en la búsqueda del establecimiento de acuerdos de libre comercio. ¿Acaso estas iniciativas pueden transformarse en alternativas que puedan arrojar resultados positivos para la región?

El artículo reflexiona sobre ésta y algunas otras interrogantes. En primer lugar, se caracteriza a la globalización en función de las principales tendencias del mercado mundial y su condicionamiento para las corrientes comerciales de América Latina; en segundo lugar, se hace un breve tratamiento de las nuevas corrientes de integración que están apareciendo en la región y sus resultados a partir del análisis de casos concretos.

En un ámbito más restringido, y por lo mismo con mayor especificidad, *Patricia Olave* estudia el rol de “América Latina frente al bloque comercial estadounidense”.

El artículo se propone mostrar que el proyecto de constitución de un bloque comercial que tiene como cabeza a Estados Unidos y que incluye a América Latina, formulado por el expresidente George Bush como la Iniciativa para las Américas (IPLA), sigue

presente en la agenda de la nueva administración bajo la gestión del presidente William Clinton.

En la primera parte se trata de poner de manifiesto que América Latina, luego de procesos de ajuste, comienza a convertirse en mercado potencial de cierta importancia para las exportaciones estadounidenses.

En la segunda parte se interroga sobre la situación de nuestra región, de cara al proyecto integrador propuesto por Washington, sobre todo en función de las estadísticas que ponen de manifiesto los reajustes realizados y la debilidad estructural —profundizada en la llamada década perdida— que presenta América Latina para enfrentar los requerimientos de eficiencia y competitividad exigidos por los procesos de globalización en marcha, y en particular por la IPLA, con vistas a reforzar el bloque americano.

*José Miguel Candia* realiza un estudio sobre los “Sindicatos mexicanos: del esplendor populista al tratado de libre comercio”. En él analiza la base política y socioeconómica que permitió el surgimiento y desarrollo del nacionalismo popular a partir de los herederos de 1910.

Se trata, en esencia, de abordar el desarrollo del conflicto entre “tradicición” y “modernidad” que hoy vive la clase trabajadora mexicana. Se parte de considerar que “el surgimiento y consolidación del sindicalismo en México presenta singularidades que lo hacen atípico aun en comparación con la constitución de las organizaciones obreras en otros países latinoamericanos. Particularidades que explican, en buena medida, la enorme dificultad de adaptación que manifiestan las representaciones obreras a este período de cambio que se abre a principios de los ochenta y que lejos de concluir hoy sacude y cuestiona con fuerza las conductas que se estructuraron en torno de viejas prácticas gremiales y antiguos esquemas de negociación”.

Para este autor, el período que se abrió en 1982 es, tal vez, el de mayores transformaciones de la sociedad mexicana desde que se creó, hace más de sesenta años, el marco institucional que fijó las normas que aún sirven como parámetros para que las fuerzas políticas y sociales planteen y diriman sus conflictos.

Sin embargo, los reacomodos y nuevas técnicas de la acumulación a escala planetaria vinieron a forzar la apertura comercial y la llamada modernización económica del país.



En la segunda parte del estudio se analiza precisamente el contenido, significado y consecuencias de la apertura comercial y la modernización económica sobre el mundo del trabajo y sus representaciones gremiales, que hacen pensar a *Candía* que llegó “la hora del relevo” de la antigua dirigencia sindical, por una más acorde a las exigencias de dicha “modernización” de la economía y sociedad mexicanas, tal como la concibe el nuevo Estado pro-neoliberal del país. En términos del propio autor, “la ‘modernización’ de la economía mexicana es mucho más que una consigna sexenal o un capricho ideológico de toda una generación de nuevos funcionarios con perfiles y experiencias políticas similares. La reestructuración del aparato productivo está lejos de ser un proyecto transitorio y como tal negociable, por el contrario, con él se está definiendo el carácter de la economía y el tipo de sociedad que deberán regir el futuro de México para las próximas décadas”.

El penúltimo trabajo de esta sección, de *José Zaragoza*, trata sobre “El papel de los *servicios* en la reestructuración industrial”.

El autor trata, por un lado, de dar cuenta del manifiesto crecimiento espectacular del denominado *sector servicios*, resultado de la intensificación de la competencia, los grandes gastos de administración, desarrollo de la informática, las telecomunicaciones y las finanzas, etcétera. Y por otro lado, demostrar lo inadecuado que resulta teóricamente seguir considerando como simples actividades improductivas al amplísimo abanico de nuevas actividades inmateriales tendientes a optimizar el proceso de trabajo directo o material y a agilizar el tiempo de rotación del capital, al acercar los mercados proveedores y realizadores de la producción material cada vez más exacta, diversa y discreta.

Para lograr su propósito, *Zaragoza* analiza los cuatro mecanismos fundamentales de reestructuración utilizados por las empresas trasnacionales para trascender a la crisis estructural del capitalismo: desarrollo tecnológico (incremento de la productividad por la vía de la innovación tecnológica y la *optimización administrativa*), mayor diversificación de las empresas de orientación hacia las nuevas actividades productivas (tendencia de desplazamiento de la división del trabajo hacia su parte no manual), concentración y centralización y, por último, descenso y reorientación de los flujos directos de inversión, lo que ha propiciado el incremento de los acuerdos de subcontratación de las empresas trasnacionales con los países tercermundistas.

En resumen, el estudio trata de demostrar que se asiste a un desplazamiento creciente de la valorización capitalista hacia afuera del piso de fábrica, lo que significa que el control de la economía capitalista se mueve fuera de las empresas tradicionales. Por extensión, dicho control se desplaza de los países y regiones productoras de bienes materiales, hacia los productores de las nuevas actividades productivas. *Zaragoza* encuentra que esto tiene implicaciones evidentes para países como México, que de seguir empujándose en la sola industrialización que en tiempos pasados constituyó un síntoma indudable de desarrollo, en el corto plazo se convertiría en un mero traspatio subcontratista del centro.

El ensayo de *Alejandro Angulo* sobre la “Economía Política de la naturaleza”, último de esta Sección, representa un intento de respuesta a la ola de interpretaciones sobre la crisis ecológica, las propuestas de conservación e incluso las visiones pesimistas del deterioro mundial del medio ambiente, patentes en las posturas ideologizantes del ecologismo y cientificismo. Es convicción de este autor abordar la cuestión a partir de la Economía Política, el carácter ecológico y entrópico de la economía que permita recorrer la cortina de humo en torno a la cual se esconde, distorsiona y justifica el verdadero fondo acerca de la relación hombre-naturaleza en el marco de la producción material de su existencia.

Acorde con lo anterior, el trabajo aborda la concepción filosófica de la relación hombre-naturaleza, pues ello permite establecer —en opinión del autor—, un hilo metodológico a través del cual poder discurrir, posteriormente, en el carácter económico de la ecología y, a su vez, en el aspecto ecológico de la economía. Así, las partes que integran el análisis son: la concepción monista de la naturaleza; la naturaleza en el proceso del trabajo; el papel del trabajo en la naturaleza; el rol de la naturaleza en la ley del valor y la formación de la plusvalía; la economía frente a la segunda ley de la termodinámica; y, por último, los factores del análisis económico de la conservación.

En la sección de *Testimonios*, se presenta el escrito de *Marco A. Gómez* sobre el Seminario Internacional: alternativas sociales en América Latina, que se realizó del 20 al 23 de mayo de 1992 en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades (CIIH), UNAM, bajo la coordinación de Pedro Vuskovic y Eduardo Ruiz. Sirva la publicación de este testimonio como un

homenaje más que *Problemas del Desarrollo* rinde a la memoria de Pedro Vuskovic, insigne pensador latinoamericano.

En la Sección de Libros se incluyen tres reseñas de las siguientes obras: *La Comunidad Económica Europea: banco central único y moneda común. Azaroso camino*, Alma Chapoy Bonifaz, elaborada por Rafael Bouchain Galicia; *Strategic Trade Policy and the New International Economics*, Paul R. Krugman, elaborada por Arturo Ortiz Wadgymar; *El futuro de la democracia*, Norberto Bobbio, elaborada por Sergio Suárez Guevara.

*Dr. Salvador Rodríguez y Rodríguez*  
Director de PROBLEMAS DEL DESARROLLO